

JUAN SEBASTIÁN BETANCUR GARCÍA
UM4867STC10740

“SEMINAR ADMINISTRATIVE DEVELOPMENT I”



ESSAY: ¿What tHe βL€€P Dθ ωΣ (k)πow!?

Atlantic International University

ENSAYO DEL FILM ¿Y tú qué sabes?

¿Y tú que sabes? Es una película con tintes de documental que busca explicar al ser humano y "la realidad" que lo rodea desde los campos de la física, la psicología y psiquiatría, la química y otras áreas del conocimiento para responder las preguntas fundamentales de los seres humanos, como por ejemplo: "¿Qué es la realidad?", "¿De dónde venimos?" y "¿Hacia dónde vamos?".

Adentrándose en estas áreas del conocimiento se plantean respuestas, nuevas incógnitas y caminos a seguir para responder a los propios interrogantes. Posiblemente el documental pretende obtener como resultado, que el espectador se plantee una revisión hacia sí mismo y el mundo que lo rodea, para finalmente replantearse la forma en que percibe éste último. Esto se plasma en la historia ficticia de Amanda, una fotógrafa de bodas que se plantea estos temas dentro de su historia personal.

Considero tajantemente que en el documental se malinterpretan varios principios de la mecánica cuántica y lo catalogaría como pseudocientífico. Por ejemplo claramente puedo analizar que la película distorsiona el principio de incertidumbre de Heisenberg dando lugar a una particular teoría, no científica, en la que se afirma que la materia ocupa un lugar determinado en función del deseo del observador.

Los defensores de lo expuesto en el documental critican a su vez a los científicos por soslayar que esta rama de la física sí introduce fenómenos sorprendentes relacionados con la diversidad de resultados dependiendo de la presencia o no de un observador que los investigue. La cuestión de fondo es si la conciencia tiene un papel en la física.

La película desarrolla planteamientos existenciales que han sido muy bien tratados por diversas corrientes filosóficas pero sobre los que no existe actualmente consenso en el

ámbito científico. Aunque evidentemente ésta tergiversa teorías populares del universo físico y presenta como pruebas experiencias sin ningún tipo de rigor científico, como las investigaciones de Masaru Emoto sobre la sensibilidad del agua (carente de toda base científica), o las teorías sobre la dificultad humana de percibir aquello que no está aún integrado en nuestro sistema cognitivo.

El argumento sobre la estructura cuántica de la realidad se completa en la película con recientes descubrimientos sobre el funcionamiento del cerebro, capaz de reaccionar de la misma forma tanto respecto a un objeto real como a otro imaginario, siempre que una emoción esté asociada a estos procesos.

Este descubrimiento lleva a los protagonistas a proponer una mayor atención a los procesos de pensamiento y a la profundización en las emociones, al considerar que una revisión profunda del interior humano puede ayudar a comprender mejor el mundo que nos rodea y a hacerlo más habitable y confortable; y sobre todo, mucho más feliz.

¿Y tú que sabes? presenta como propuesta la idea de que no hay un universo estático, sólido y que la realidad es mutable- y pasible de ser afectada por nuestra mismísima percepción. El film reconoce, también, que la realidad no es por completo relativa y que no se la crea simplemente de la nada.

Considero marginales muchas de las afirmaciones e investigaciones citadas en la película tanto por no haber sido comprobadas a satisfacción de la comunidad científica y porque desafían teorías imperantes. Es importante poder discernir la diferencia entre lo que se sabe por ciencia y la sabiduría fundada en la intuición, la naturaleza o el cuerpo. Teniendo en cuenta esta diferencia hay que considerar que la apertura hacia el vasto universo requiere todos nuestros modos de conocer: el rigor de la ciencia, el poder de la imaginación, la sabiduría incorporada y la visión mística.

A continuación mencionaré los grandes capítulos en los que se divide el film dando una somera visión de áreas temáticas y opiniones personales.

CAMBIO DE PARADIGMA

Las ideas que se presentan en el film desafían aspectos de la historia imperante desde los últimos 400 años, desde que Isaac Newton da origen a la Física Clásica. Teniendo en cuenta que la historia de la ciencia puede ser vista como una evolución de ideas que revelan no sólo que la realidad no es como parece sino que también nosotros no somos quienes creemos ser. La película presenta en parte la ciencia y la filosofía que conforma la base de una nueva historia y sus implicaciones destruyen cualquier paradigma.

El término paradigma hace referencia al sistema de creencias y la perspectiva general desde la que vemos e interpretamos al mundo.

Nuestro paradigma determina aquello que somos capaces de ver, cómo pensamos y qué hacemos. No cuestionamos su exactitud ya que no somos, por lo general, conscientes de su existencia. No podemos distanciarnos lo suficiente para ver la medida en que afecta nuestra percepción. Simplemente asumimos que así como vemos las cosas es cómo son en realidad. Nuestros paradigmas son, por lo general, todo lo que conocemos y sólo se tornan perceptibles cuando nos encontramos con otros diferentes del propio.

En la modernidad el mundo es visto como un conjunto de objetos inanimados que interactúan de manera predecible, mecánica según leyes matemáticas estableciéndose una discontinuidad entre mente y materia, lo subjetivo y lo objetivo, y en último término entre la ciencia y la religión. La ciencia pretendía dominar el campo del mundo físico, la religión pretendía dominar el campo del mundo mental.

Las visiones del mundo se forman para resolver problemas. Cambian cuando las soluciones existentes ya no funcionan y los problemas que aquejan demandan nuevos

enfoques. Una visión del mundo puede llevarnos a la guerra, a la extinción masiva y a un estado de desequilibrio una visión del mundo que resolvía algunos problemas termina creando otros. La película apoyada en la Física Cuántica presenta una nueva visión del mundo mostrando las formas en que ciertos aspectos de la realidad trascienden nuestra usual comprensión del espacio-tiempo, y presenta a partir de las neurociencias y de los estudios de la consciencia que existen notables conexiones entre la mente y el cuerpo y evidencian fenómenos que no encajan con la visión predominante sobre cómo funciona el mundo.

Considero que sería muy difícil modificar nuestra versión de la realidad, pues las visiones del mundo se actualizan muy lentamente a través del tiempo. El primer paso sería empezar a cambiar la manera en que obtenemos el conocimiento sobre éste, incluyendo todas nuestras formas de conocer – racional, empírica, intuitiva, y consciente espiritual para abrirnos al universo.

Estas visiones deben surgir para resolver problemas y para que esto suceda, la mayor parte de la población debe comprender en profundidad, más allá de la abstracción intelectual, que su manera actual de pensar es inadecuada para resolver los problemas que encara. Una nueva visión del mundo no puede instalarse simplemente acallando las voces de los que no están de acuerdo, o mediante discusiones desapasionadas.

LA REALIDAD CUÁNTICA

¿Y tú qué sabes? nos invita a esforzar nuestras mentes entorno a los sorprendentes descubrimientos de la física cuántica y a considerar la posibilidad de que las cosas no sean como aparentan ser; afirma que las cosas ni siquiera son ‘cosas’, sino más bien posibilidades. La mecánica cuántica es una precisa descripción matemática del comportamiento de las partículas fundamentales.

Según la Física Clásica, la realidad alude a la presunción de que el mundo físico es objetivamente real. Es decir, el mundo existe independientemente de que alguien lo observe, y plantea como evidente de por sí que el espacio y el tiempo existen de una manera fija y absoluta. La localidad hace referencia a la idea de que la única forma en que se puede influenciar a los objetos es por contacto directo. En otras palabras, queda prohibida la acción a distancia no mediada. La causalidad presupone que la flecha del tiempo sólo apunta en una dirección, estableciendo así que la secuencia de causa y efecto sólo puede darse en ese orden. La continuidad presupone la no existencia en la naturaleza de saltos discontinuos, y que el tiempo y el espacio son parejos, es decir, no presentan alteraciones.

Sin embargo no describe el comportamiento de todos los resultados observables, por ejemplo la forma en que funciona la luz. En respuesta a esto la mecánica cuántica establece que según como se la mida, la luz puede evidenciar tanto propiedades de partículas como de ondas. De igual forma los electrones pueden comportarse como partículas y como ondas a la vez. Como ondas, los electrones no tienen locación específica sino que existen como “campos de probabilidad”. Como partículas, el campo de probabilidad colapsa formando un objeto sólido dentro de un tiempo y espacio en particular. Los electrones en tanto no sean medidos ni observados se comportan de diferente manera que los observados. Cuando no se los mide, los electrones son ondas. Cuando son observados, se vuelven partículas. Esta nueva física nos dice que el mundo del sentido común sólo revela una porción especial y limitada de una trama de la realidad mucho más grande y extraña.

En la física clásica, todos los atributos de un objeto son, en principio, accesibles a la medición. Esto no es así en la física cuántica. El Principio de Incertidumbre de Heisenberg, establece que si se mide con exactitud la posición de una partícula, se debe sacrificar el conocimiento preciso de su ‘momentum’, y viceversa, es decir que las propiedades cuánticas siempre aparecen en pares ‘conjugados’.

En una realidad local, las influencias no pueden viajar más rápido que la velocidad de la luz. Sin embargo se demostró que todo modelo de la realidad compatible con la teoría cuántica debe ser no-local. Para que la física cuántica funcione, la información debe viajar no sólo a velocidad superior a la de la luz, sino en forma instantánea. La no-localidad sugiere que todo en el universo está conectado por información que puede aparecer en cualquier parte instantáneamente.

Esta nueva física desafía todos los presupuestos de la física clásica:

La realidad como se concebía quedó al borde del abismo pues se cree que las propiedades fundamentales del mundo físico no son fijas; el mundo cambia de maneras sutiles según como queramos observarlo. Los objetos que encontramos en la vida cotidiana no siempre exhiben los efectos cuánticos obvios ya que la extrañeza del mundo microscópico es efectivamente allanada mediante las innumerables interacciones con el entorno.

La locabilidad fue reemplazada por la no-localidad, la idea de que los objetos están aparentemente separados pero, en realidad, presentan conexión instantánea a través del espacio-tiempo. Con la no-localidad, dejó de ser cierto que una acción a distancia, sin que medie algo o alguien, es imposible. De hecho, estas acciones no mediadas son ahora un requerimiento.

La causalidad se derrumbó, puesto que ahora se considera que la flecha fija del tiempo es una ilusión persistente, una equivocación apoyada por los presupuestos clásicos de un tiempo y espacio absolutos. Ahora se cree que las secuencias de eventos dependen de las perspectivas de los observadores.

La continuidad se desvaneció al saber que existen discontinuidades en la trama de la realidad. El tiempo y el espacio no son llanos ni contiguos.

Las distintas interpretaciones de la mecánica cuántica difieren en primer término en cuanto a cuál de los presupuestos del sentido común puede ser abandonado con comodidad.

La Interpretación De Copenhague – Esta es la interpretación de la mecánica cuántica propuesta por Niels Bohr afirma de manera más que simplificada, que en último término no existe una realidad pasible de ser conocida.

Totalidad – David Bohm sostenía que la mecánica cuántica revela que la realidad es un todo indiviso en el que todo se conecta de manera profunda, trascendiendo los límites ordinarios de tiempo y espacio.

Múltiples mundos – El físico Hugo Everett propuso que al efectuar una medición cuántica, todo posible resultado se hace realidad. Pero en el proceso de realización, el universo se partirá en tantas versiones de sí mismo como sea necesario para acomodar todos los posibles resultados de la medición.

Neo-Realismo – Los neorrealistas proponen que la realidad consiste en objetos familiares a la física clásica y que, por esto, las paradojas de la mecánica cuántica revelan la presencia de fallas en la teoría.

La consciencia crea la realidad – Esta interpretación lleva al extremo la idea de que el acto de medición, o incluso posiblemente la consciencia humana, está ligado a la formación de la realidad. Esto confiere al acto de observación el privilegiado rol especial de hacer colapsar lo posible hacia lo real

¿Pero entonces al fin de cuentas ayuda la mecánica cuántica a comprender la consciencia?

Con base en estas interpretaciones puedo señalar que en la actualidad nadie tiene una plena comprensión de la mecánica cuántica. De modo que no hay autoridad clara que

determine cuál interpretación es la más apropiada. Al tratar estas cuestiones, es posible crear confusión si se mezclan metáforas con matemáticas. Y aunque el film muestra que existen áreas claramente compartidas entre las experiencias místicas de unidad y lo que los físicos describen como el campo cuántico; aún así, los líderes de la mecánica cuántica – incluso Niels Bohr, Werner Heisenberg y Edwin Schrodinger – rechazaron la idea de que la física y el misticismo estuvieran describiendo los mismos fenómenos. Según Max Planck, los esfuerzos por juntarlas se “fundan en la equivocación o, para ser más preciso, en haber confundido la imagen de la religión con los enunciados de la ciencia. De más está decir que los resultados no tienen ningún sentido.”

Aunque según esta nueva teoría no podemos ver al mundo que aparecía como real, local, consistente y causal, y tener la plena convicción de que estamos percibiendo toda la realidad, ni podemos decir que sabemos qué realidad percibimos, no es necesario forzar una explicación científica de las percepciones intuitivas acerca de las conexiones intuitivas entre ciencia y espíritu. Podemos dejar que nuestras intuiciones y percepciones espirituales se instalen y sean evaluadas en sus propios términos, por su belleza y su poder de inspirar y evocar un sentimiento de profundo acuerdo entre nosotros y el mundo.

Atlantic International University

CREANDO NUESTROS DÍAS

¿Que implicaría que los pensamientos que tenemos al comenzar el día de hecho impactaran en lo que nos ocurre sin que nada tengamos que hacer? ¿Y si los pensamientos, conscientes o no, ejercieran influencia sobre el mundo? ¿Empezaríamos el día gritando a nuestros hijos, volando por la puerta, anotando tareas a cumplir? ¿De qué manera cambiaría nuestra vida?

La película nos abre a la aventura de la experimentación y la creación de nuestra realidad diaria, desde el lugar que escojamos.

Si bien las explicaciones teóricas de los efectos de la interacción mente-materia NO son todavía concluyentes, las personas entrevistadas en la película afirman que por intuición

sienten el poder de la intención. Plantean que al guiar nuestras acciones, las intenciones hacen constantemente impacto en el mundo. Si tengo intención de cortar el pasto en algún momento lo haré y el pasto cambia físicamente. Por lo que el verdadero misterio no reside saber si nuestras intenciones influyen al mundo de forma indirecta, sino en la posibilidad de que la mente humana influya al mundo físico por un acto de intención – sin contacto físico de ninguna especie.

La intención es un acertijo en el estudio de la consciencia humana. Definida por su forma operativa, la intención implica dirigir la mente, bajo un propósito y con eficacia, hacia un objeto o resultado. Representa tanto los desafíos y las oportunidades de ahondar en nuestra comprensión acerca de cómo podríamos crear nuestros días. Por cierto, nos lleva a concentrarnos sobre una de las cuestiones más interesantes e intrigantes respecto de las conexiones entre mente, cuerpo y espíritu – nos lleva a explorar la influencia, tanto directa como indirecta, de la consciencia sobre el bienestar individual y colectivo.

¿Y tú que sabes? Presenta de forma general tres maneras en la que se despliega el poder de la intención:

1. *Intención auto-dirigida.* Nuestras intenciones y, en particular, las visualizaciones ejercen influencia sobre nuestros cuerpos y mentes. Esta área de investigación comprende a la neurociencia y a la bioquímica de las emociones.

2. *Las intenciones y nuestra interacción con el mundo.* Nuestras intenciones influyen a los demás mediante la comunicación directa o indirecta. Esta área explora la posibilidad de que las expectativas de los otros puedan, de hecho, impactar sobre nuestra salud y bienestar.

3. *La intención transpersonal.* Formas en que nuestras intenciones pueden influir a otros y al mundo por medios no físicos ni sensoriales, por ejemplo, tal como figura en los registros de sanación a distancia, plegaria intercesora o mente que rige la materia.

Este film da principal relevancia a la investigación del Dr. Masaru Emoto que aborda “*el mensaje del agua*.” Si bien este trabajo es muy llamativo, es más una metáfora artística de los efectos de la interacción mente-materia que un hecho científico. Considero que todavía no está a la altura de los controles de rigor científico. No aclara, por ejemplo, cuantas fotos se tomaron, ni los métodos precisos de selección de los cristales individuales examinados, ni muchos otros detalles que harían aceptable este trabajo ante las rigurosas normas de experimentación. Más allá de los detalles faltantes, este trabajo no ha sido publicado en publicaciones científicas de revisión por pares, por lo que no podría confiar en que los científicos que conocen la química del agua -compleja en extremo- estén de acuerdo con que los efectos presentados sean creíbles.

¿Cómo saber si en realidad estamos creando nuestro día? ¿Qué son estas señales? Es más que probable que estemos buscando evidencia de que el universo “escucha” y responde a nuestros pensamientos. Abrimos un libro al azar y encontramos la respuesta precisa a una pregunta que nos ocupaba. Nos ofrecen un trabajo soñado el día que decidimos renunciar al que teníamos. Estamos pensando en un amigo y éste llama.

Los creadores del film afirman: “Sin ningún motivo suceden pequeñas cosas que son tan inexplicables que sabemos que son proceso o resultado de nuestra creación.”

Sin embargo preguntaría ¿Cuántas veces renunciamos a nuestro trabajo y quedamos desempleados durante mucho tiempo y el nuevo trabajo no es el que anhelábamos? ¿Cuántas veces deseamos fervientemente que nos llame aquel amigo querido y nunca sonó nuestro teléfono?

Se plantea que la coincidencia ha empezado a dar lugar a nuevas percepciones científicas (*insights*). Esta nueva percepción mística sugiere que la creatividad inherente al universo está también dentro de nosotros. Su visión propone que podemos asumir un rol vital como participantes del proceso creativo de la vida de la Tierra. Se describe cómo nuestra visión de nosotros mismos y del cosmos, así como la relación entre ellas adquiere un significado mayor cuando experimentamos con una perspectiva en la cual convergen ciencia y espiritualidad proponiendo que la integración entre lo científico y lo espiritual realza nuestra capacidad de comprender la naturaleza creativa del cosmos, la consciencia que

permea el universo es inmensamente creativa, que decididamente informa al mundo material, y que debido a que somos expresión de esa consciencia, tenemos la oportunidad de participar con ella en la manifestación de eventos en nuestra vida cotidiana.

Considero que la visión de estos científicos no es compartida por los físicos de la corriente imperante. Tal vez esto se deba a que no se les enseña a interesarse en cuestiones ontológicas más profundas respecto a lo que significa la física moderna. Además, muchas personas, incluso la mayor parte de los físicos cuánticos y neurocientíficos creen que se pueden explicar las apariencias de nuestra vida diaria, y aún la forma en que funcionan nuestra mente y nuestro cuerpo en términos de la física clásica. El materialismo estricto, aparte de negar con justicia supuestos metafísicos no comprobados por los datos, tiene su propia cuota de presunciones que sus seguidores simplemente dan por sentadas. Esto incluye ignorar, o excluir sistemáticamente la evidencia de fenómenos psíquicos y de experiencias místicas. Ha llegado el momento de considerar una visión más integral del mundo; perspectivas que incluyan datos comprobados provenientes de todos los ámbitos de la existencia, internos y externos, individuales y colectivos.

Si realmente pudiéramos jugar un rol importante en lo manifiesto de nuestras vidas y pudiéramos crear conscientemente nuestros días, existe un límite al grado de responsabilidad que pretendamos tener ante lo que sucede en nuestra vida diaria. El riesgo implícito de no reconocer nuestro potencial como co-creadores reside en que seamos víctimas de las circunstancias de la vida. Por el contrario, el riesgo de reconocer nuestro poder potencial reside en que es posible que nos adjudiquemos más crédito del que como individuos tenemos por lo que sucede en nuestra vida cotidiana.

En síntesis *¿y tú qué sabes?* presenta dos maneras en las que podemos pensar en crear nuestros días. Una es la orientación interna- ajustamos nuestros filtros de percepción y comportamiento para actuar de modo que nuestros días parezcan mejores, pero desde un punto de vista objetivo, nada ha cambiado en realidad. Por ejemplo, un cambio positivo de actitud puede hacer que un día parezca mucho mejor que un cambio hacia lo negativo,

pero los hechos del día en sí no son en realidad tan diferentes. O podemos elegir una orientación externa en la que nuestros pensamientos literalmente influyan en el mundo de modo que los eventos que podrían haber sucedido no lo hagan, y aquellos que no hubieran tenido lugar, sucedan. El primer caso requiere un cambio psicológico, mientras para el segundo hace falta un cambio de la visión convencional de la realidad.

En general, la evidencia científica actual sugiere que la mente sí importa, aunque de formas diversas que las neurociencias no pueden aún explicar adecuadamente. Esta no es la opinión de la mayoría dentro de la corriente principal de la ciencia, sin embargo parece justo señalar que la resistencia a estas ideas está con frecuencia cubierta de objeciones teóricas antes que fundada en observaciones experimentales en sí. Dentro de la física cuántica, existe un cierto apoyo teórico a las interacciones mente-materia que sugiere que mente y materia, de alguna manera fundamental, podrían ser complementarias. Pero en cuanto a qué quiere decir en realidad la física cuántica, hay muchas interpretaciones que compiten entre sí; de modo que pretender dar mis explicaciones acerca de la mente y la materia según una u otra de éstas interpretaciones de la realidad cuántica es probablemente prematuro.

SANAR EL PASADO

En el film, la protagonista se debate entre visiones de escenas retrospectivas, gran ansiedad y baja auto-estima. La mañana después de una experiencia especialmente angustiante, ella arremete contra su reflejo en el espejo. En medio del colapso, tiene una epifanía. Se le ocurre que sus pensamientos violentos pueden estar afectando la estructura misma de las células de su cuerpo. Percatarse de esto genera un profundo cambio en ella que pasa de sentir rechazo por sí misma a sentir compasión y amor. ¿Qué causa este colapso? ¿Cuál es la base de su transformación? ¿De qué modo afectan a su cuerpo sus pensamientos?

Una de las preguntas que responde la película de una forma bien visual y descriptiva es cómo influyen las emociones en nuestro cuerpo y como está nuestro cerebro ligado a la forma como reaccionamos.

Científicamente se ha planteado que uno de los aspectos más notables del funcionamiento del cerebro humano consiste en que somos capaces de funcionar con altos niveles de complejidad, reaccionando simultáneamente a numerosos estímulos y de tomar decisiones al vuelo respecto a qué significan las cosas y qué hacer con ellas. No tenemos que tomar una nueva decisión en cada circunstancia ya que, al repetirse la experiencia, formamos asociaciones. En otras palabras, aprendemos de nuestra experiencia, y esto que aprendemos tiñe nuestra respuesta a las situaciones nuevas.

La base neural para este tipo de aprendizaje se basa en que las conexiones entre células nerviosas se fortalecen con la estimulación repetida. Si una campana suena cada vez que se ofrece comida, se aprende a salivar cada vez que se oye la campana, aún sin comida presente. Se establece una vía nerviosa que conecta campana y comida y que se fortalece con cada repetición. Esto es condicionamiento clásico. Pero existen muchas otras formas de aprendizaje asociativo.

En la película, se nos induce a creer que el marido de Amanda tiene un amorío y que la ruptura es lo que ocasiona su angustia ¿Fue sentirse traicionada lo que creó en el cerebro una asociación y la correspondiente vía que se desató en la boda? Esta experiencia previa puede haber distorsionado su percepción de la realidad presentándose como un proceso psicológico por el cual el mundo se convierte en una pantalla sobre la que proyecta las imágenes de su pasado.

Pero hay aún mas en al respuesta emocional que sólo este esquema. Cada emoción que sentimos circula por nuestro cuerpo en forma de elementos químicos llamados “neuropéptidos”.

El film sugiere que estas moléculas de emoción tienen un significativo rol de guía en lo que vivenciamos como percepción y elección consciente. Los receptores (de nuestra red de información bioquímica corporal) median en la decisión respecto a qué se torna en

pensamiento, qué surge a la consciencia y qué permanece en el cuerpo como patrón de pensamiento enterrado a nivel más profundo.

¿Por qué siempre emprendemos la misma clase de relaciones, tenemos las mismas discusiones, nos topamos con el mismo tipo de jefe? Según el libro, cuando los sitios receptores sufren constante bombardeo de péptidos, pierden sensibilidad y se requieren más péptidos para estimularlos. De hecho, los receptores diseñados para recibir neuropéptidos, empiezan a reclamarlos. En este sentido, nuestros cuerpos son adictos a los estados emocionales. Cuando pasamos por experiencias repetidas que generan la misma respuesta emocional, nuestros cuerpos desarrollan un apetito por este tipo de experiencias. Como el adicto, atraemos experiencias que nos aportan la ansiada dosis.

Los receptores de moléculas de la emoción cambian su sensibilidad y ordenamiento con otras proteínas de la membrana celular. En el profundo mundo de nuestra bioquímica yace un gran potencial de cambio y crecimiento. Diversos tipos de entrenamiento de la intención - como por ejemplo la visualización –pueden hacer posible que la información llegue al nivel de consciencia que se percata de sí-misma. Pero la sabiduría del cuerpo tiene maneras misteriosas de trabajar: “La mente inconsciente del cuerpo parece saber y poder todo y en algunas terapias puede ser utilizada para sanar o cambiar sin que la mente consciente sospeche siquiera lo que está pasando.”

Atlantic International University

CONCLUSIONES

Considero radicalmente que la película ataca a la ciencia con sus propios logros, pero de una forma artera, cobarde, manipulando esos logros para acomodarlos a sus propósitos. Construyen evidencia falsa para hacerla casar con sus conclusiones religiosas preordenadas y exigen respeto científico para ellas. A lo largo de mi experiencia como docente universitario de física he notado que en los últimos tiempos, la ciencia comienza a contaminarse: la gente ya no distingue qué es ciencia y qué es charlatanería. El común de la gente tiene poca consciencia de los logros de la ciencia y ni hablar de los progresos de vanguardia en la misma que sólo están accesibles a un grupo elitesco.

Este vacío informativo es aprovechado por estos grupos tomando un avance vanguardista, sólo entendido por un puñado y lo deforman hasta transformarlo en una burda caricatura y con eso pretenden confirmar sus delirios religiosos.

El hecho de intentar demostrar experiencias de la física cuántica a nivel macroscópico, como se ve en la película, creo que solo se remite a tratar de llevarle al público sin una base en el tema, algo de claridad al respecto; que no sería mala idea, pero no lo logra. Por ejemplo, las personas que nunca han tenido contacto con las bases de física cuántica no lograrán comprender nada con la situación de la cancha de baloncesto.

Puedo hallar otro tipo de contradicción dentro de su propia estructura, ya que la primera parte se refiere a la física cuántica y postula que el sujeto determina el universo que lo rodea con su voluntad, mientras que la segunda parte, referida a la química del cerebro, determina que el hombre es víctima de sus péptidos (neurotransmisores). Sin embargo, esta apariencia paradójica es reivindicada por algunos de científicos entrevistados y por los propios directores, que afirman querer potenciar el cuestionamiento de las verdades absolutas e impulsar un "cambio de paradigma" en ámbitos como la ciencia, la psicología o la espiritualidad.

La revolución cultural que quiere implantar la película tiene que ver, sobre todo, con la naturaleza de la realidad. La tesis de la película es que la realidad se reduce a la percepción y que la percepción (a la que llamamos realidad) se forma por el efecto combinado de creencias, pensamientos y emociones.

La consecuencia de esta tesis es que el sujeto es el artífice último de lo real y que, cuando descubrimos la estrecha relación entre el mundo interno de las personas y lo que acontece en su entorno, alcanzamos la capacidad de alterar la realidad, una de las más antiguas aspiraciones humanas.